

REPÚBLICA POPULISTA



DAN FARREL

Dan Farrel

REPUBLICA POPULISTA

DAN FARREL

Copyright © 2019 Dan Farrel

All rights reserved.

ISBN: 9781797735337

Sello: Independently published

Dedicatoria

A todas las víctimas de las malas políticas, seres invisibles que hacen vida en nuestras sociedades y que siendo engañados salen a dar su voto por estafadores de sueños.

Al político honesto (si queda alguno), para que a través de este libro conozca todos los vicios modernos de la política, esperando no sólo que los evite, sino que también los logre combatir dentro de su ámbito de influencia.

Al político corrupto, estafador, mentiroso y traidor, pidiendo al todopoderoso que este libro logre la difusión necesaria y que tus caretas se caigan.

Prologo

Este es un libro “políticamente incorrecto” en el sentido literal de la palabra, cuestión que merece la pena analizar, ya que el común del lector sólo distingue entre lo correcto e incorrecto, lo bueno y lo malo, sin embargo en cuestiones de política, las cosas adquieren millones de matices, así que no siempre lo que es bueno significa que sea políticamente bueno, quizás el hecho de establecer controles fronterizos para evitar el ingreso descontrolado de migrantes pueda ser algo correcto desde el punto de vista del estado y la sociedad, pero al verlo desde la óptica de la política es dañino, si esos migrantes terminan convertidos en futuros votantes siempre recordarán la fracción política que les abrió las puertas del país.

En “Republica Populista” podrás conocer el lado oculto y más oscuro de la política moderna, el populismo es un movimiento que adquiere cada día más relevancia en diferentes naciones, millones de personas salen a ejercer su voto por el candidato más simpático, el que tiene más carisma, aquel que prometió legalizar lo que antes estaba prohibido, quien dijo rebajar los impuestos, rebajar las tasas de intereses de las hipotecas, disminuir la edad para optar a una pensión por vejez, otorgar becas y ayudas.

Modelos anacrónicos y desgastados de la política tradicional dan paso al surgimiento de nuevos actores que armados de

Dan Farrel

herramientas estadísticas nos sorprenden apuntando a las necesidades de la mayoría, usan las palabras que esperamos escuchar y terminan representando una suerte de mesías o salvadores en nuestra agobiada existencia cargada de impuestos, alquileres, prestamos que nunca logramos terminar de pagar y nos ofrecen sacarnos de una clase social a la cual nunca pedimos pertenecer al momento de nacer.

Todo esto parece en sus momentos ser un sueño hecho realidad, pero ¿Quiénes son ellos? Acaso una raza especial de hombres, habrá caído un rayo en el lugar que nacieron y fueron iluminados o solamente resultan ser una suerte de charlatanes que nos conducirán al más profundo abismo.

Esto es una novela basada absolutamente en hechos reales, cada situación que se representa obedece a una experiencia vivida, algo observado o cuanto más lejano, al relato de alguno de sus actores reales, para proteger a personas inocentes los nombres, las locaciones e incluso las situaciones han sido reordenadas y cambiadas al azar, de tal forma que es inútil tratar de conseguirle semejanza exacta con algún actor en tu país.

Si eres político trata de leerla con la mente abierta a las críticas que ciudadanos comunes nos hacemos de ustedes, trata de evitar caer en alguno de los vicios que aquí se relatan y que acaban sumiendo cualquier nación en el desastre más grande de la historia, tampoco proscribas o critiques este libro, ya que estarías descubriendo ante los demás tus propios pecados sociales.

Si eres un ciudadano común, léela para que abras tus ojos y te des cuenta como algunas personas convierten la política en un instrumento de engaño colectivo con el beneplácito de las masas, evita a toda costa profesarle tu fe a cualquier político, finalmente sólo se trata de seres humanos que a veces cuentan con peores defectos que los demás.

Muchas naciones en la actualidad atraviesan por la plaga del populismo, algunas salieron de ella para caer en manos del liberalismo, otras se encuentran bajo su yugo y quedan aquellas que sin haber vivido su terrible experiencia, coquetean con la idea de un verdadero cambio social disfrazado en sus terribles fauces.

Que esta novela política al estilo thriller sirva para abrir tus ojos, el enemigo lo tienes muy cerca de ti.

Tabla de contenido

Dedicatoria	iv
Prologo	v
Campaña electoral	1
Instalando el gabinete	¡Error! Marcador no definido.
Creando alianzas.....	¡Error! Marcador no definido.
Educación vs Instrucción	¡Error! Marcador no definido.
Aliados, socios o amigos.....	¡Error! Marcador no definido.
Todo por el pueblo.....	¡Error! Marcador no definido.
El poder embriaga	¡Error! Marcador no definido.
Obras, contratos y negocios	¡Error! Marcador no definido.
La vida en el entorno del poder	¡Error! Marcador no definido.
La internacional populista	¡Error! Marcador no definido.
Entre hienas y cuervos.....	¡Error! Marcador no definido.
Los negocios no pueden ser populistas	¡Error! Marcador no definido.
La codicia se come a su propia madre .	¡Error! Marcador no definido.
Crónicas de una muerte anunciada	¡Error! Marcador no definido.
Todo pueblo se merece los gobernantes que tiene	¡Error! Marcador no definido.
Sobre el Autor	18

Campaña electoral

La política es uno de esos grandes misterios que las personas comunes no logramos terminar de entender, en apariencia todos somos expertos, si en alguna reunión social surge el tema, todos opinamos, debatimos e incluso de forma acalorada defendemos nuestras opiniones, en primera instancia parece sólo cuestión de aplicar una serie de reglas morales y éticas que hemos aprendido en nuestros hogares, entorno social y académico, pero luego, surgen decisiones en su más alto nivel que nos confunden, frustran y hasta nos generan sentimientos de rabia.

En ese mundo confuso, donde lo correcto no siempre es lo “más viable políticamente”, se mueve como un pez en el agua Juan Antonio Carvajal, mejor conocido por sus allegados como JUANCHO, un hombre joven, proveniente de la clase trabajadora, criado en un hogar funcional, su padre empleado asalariado, su madre ama de casa amorosa, cinco

Dan Farrel

hermanos varones, graduado en derecho y convertido en político por la escuela de la vida durante su tránsito en la universidad, allí incursiono en ese mundo donde se busca alcanzar el poder, su don de la palabra y poder de convencimiento lo llevó a escalar posiciones en el partido y ahora es el candidato más en su país.

Las elecciones se presentan en un escenario muy particular, el modelo político actual se encuentra desgastado, una gran parte de la población se encuentra frustrada, no se dan respuestas a los problemas con que viven las personas comunes, algo que no es muy difícil de entender, todos necesitamos tener libre acceso y oportunidades de estudio, trabajo, vivienda, alimentos, seguridad social, buenos servicios públicos, seguridad jurídica y sobretodo paz, tranquilidad.

Su jefe de campaña y consejero, Francisco Núñez, es un hombre maduro, veterano en el arte de asesorar campañas políticas, ha trabajado exitosamente con varios candidatos en la región, su estilo es agresivo, ataca al contendiente, lo destruye moralmente y lo expone a la opinión pública, juntos se reúnen antes de comenzar la última gira.

-Comencemos la reunión, no tenemos tiempo que perder –dijo Francisco con cierto tono de ansiedad, producto de la adrenalina- ya estamos en los últimos días de la campaña presidencial, nuestro candidato aquí presente necesita levantar al menos cinco puntos en las encuestas, el gobierno tiene el control de los medios y su aparato de propaganda es muy agresivo, tienen cuñas en

la televisión a cada rato, nosotros no podemos pagar tanto por publicidad.

-¿Y qué nos propones? –Le preguntó Juancho- yo creo que la mejor publicidad para nosotros son las redes sociales y la misma gente, ya están cansados de la ineficacia del gobierno, están desgastados, hemos ofrecido una alternativa diferente y fresca.

-Necesitamos algo más, fíjate –le dijo enseñándole unas fotos sobre el escritorio- este material me lo acaba de traer mi equipo de investigación.

-¿Qué es eso? –Preguntó con gran asombro Juancho- ese es Raúl, míralo –le dijo señalando una de las fotografías- es un viejo sádico, la niña que esta con el podría ser su hija.

-¿Ves a que me refiero?, con esto lo destruimos –le refirió Francisco- nada mejor para destruir a última hora que un escándalo moral, con esto le borramos la imagen que tiene de hombre maduro y familiar, incluso, hasta la iglesia se desmarcara de él cuando se enteren de esto.

-Oye, la idea parece muy buena, pero estas cosas suelen ser contra productores, ¿Qué tal si sale dando unas declaraciones y se coloca como una víctima? Comienza a decir que es un ser humano y todas esas tonterías, a veces el público se conmueve con eso, luego yo no soy ningún santo, conoces el dicho, no hagas lo que no quieres que te hagan, ¿Qué tal si alguna de mis amigas se pone creativa y vende alguna información?

-No creo que seas tan ingenuo para haberte tomado fotos hot con alguna de tus amigas, el viejo Raúl tampoco lo es, pero se nota que estaba embriagado, creo que ni el mismo debe saber que esto existe.

Dan Farrel

-¿Como lograste tener esas fotos? –Le preguntó Juancho- te deben haber costado un ojo de la cara.

-La verdad me costaron bastante, pero todo esto se recupera luego que ganemos las elecciones, tu quédate tranquilo, yo sé muy bien cómo vamos a manejar esta bomba de tiempo que tenemos entre manos.

Dicho esto se despidieron, Juancho se dirige al último mitin de su campaña electoral, salió de la oficina de Francisco con sus escoltas, asistentes y demás comitiva política que lo acompaña, atrás quedo Francisco, su asesor, que comienza a dar instrucciones sobre lo conversado.

-¡Kike!, ven acá de inmediato –dijo alzando la voz para llamar a uno de sus asistentes-

-Dígame señor Francisco, ¿en qué puedo serle útil?

-Toma este sobre –le dijo al tiempo que extendía su mano para darle un sobre de color marrón, cerrado y sin ninguna escritura en su superficie más que las siguientes palabras: PARA LA SEÑORA CAMACHO- lleva este sobre de inmediato a la dirección que esta en este otro papel, debes darle este sobre directamente a la señora Camacho, sólo a ella, es muy importante que no se lo des a más nadie, si te preguntan quién lo envía, dices que sólo te pagaron por llevarlo, dejas el sobre y te vas sin entablar conversación, ni decir más nada.

-Correcto señor Francisco, no se preocupe, usted sabe que nunca le fallo –le respondió el mensajero-

-Por eso tienes diez años trabajando conmigo, anda, de regreso vienes y me cuentas.

Dilia Camacho es una mujer madura, de unos cincuenta y dos años, bien llevados, es ama de casa, desde que se casó a los diecinueve con su esposo, se dedicó a formar un hogar bajo los mismo parámetros de su crianza, es muy católica, tiene cuatro hijos con su único esposo y llevan casados treinta y tres años, asunto difícil de ver en estos tiempos en que las parejas se divorcian tan fácil como quitarse o mudarse la ropa, ella se siente orgullosa de contar con un hogar hecho sobre bases morales y familiares muy sólidas, es la esposa de Raúl Barrios, contrincante opositor de Juancho en las elecciones presidenciales y secretario general del partido conservador.

Siendo las tres de la tarde aproximadamente y mientras Dilia se disponía a colocar en el horno el pastel para el postre favorito de su esposo, alguien tocó el timbre de la casa.

-Por favor Jacinta –le dijo a la muchacha de servicio- anda a ver quien está tocando el timbre, esta casa parece la sede del partido, aquí últimamente llega todo el mundo, ojala pasen rápido las elecciones a ver si tenemos un poco de tranquilidad.

-Señora Dilia, aquí en la puerta hay un señor y dice que necesita entregarle algo personalmente –le dijo Jacinta-

-Dile que te lo deje, estoy con las manos ocupadas aquí en la cocina –insistió Dilia-

-¡Señora! –Volvió a repetirle Jacinta- el señor insiste que el sobre es de entrega personal, que tiene que recibirlo usted misma.

-¡Que fastidio! Una ocupada y comienzan a salirte cosas, sólo falta que me llame por teléfono mi tía

Dan Farrel

Gertrudis y se faje a conversar conmigo, dile que me espere dos minutos.

-Ya le dije.

Pasados dos minutos, con su bonito delantal adornado de flores y frutas, Dilia se acerca hasta la puerta principal de su casa donde la espera un hombre de bigotes poblados, contextura gruesa, jeans desgastados y casco de moto en su cabeza.

-¿Usted es la señora Dilia? –Le preguntó el mensajero-

-Si yo misma soy, como ve también cocino y me ocupo de las cosas en mi casa, dígame para que soy buena y que me trae.

-Este sobre es para usted –le dijo extendiendo su mano con él sobre-

-¿Quién lo manda, tengo que firmar algo?, no se ve por ninguna parte el remitente.

-No tiene que firmar nada, sólo me dijeron que se lo entregara, que tenga buenas tardes –le dijo dándose la vuelta y retirándose-

-¡Mire! Venga, ¿Quién me envía esto? –intento decir infructuosamente mientras el mensajero se montaba en su moto y la encendía- en fin, voy a abrirlo y veremos qué es esto.

Dilia abrió aquel sobre con sumo cuidado de no romperlo, siempre era bueno conservarlos en buen estado para reutilizarlos y ahorrar dinero, introdujo su mano dentro de él y comenzó a sacar su contenido, el cual, mientras se iba develando ante sus ojos, comenzaba a generarle un

hormigueo por todo el cuerpo.

Se escuchó en la casa de los Barrios un fuerte golpe, como si alguien hubiese dejado caer un saco sobre el delicado piso de mármol de la sala.

-¡Señora Dilia! ¡Auxilio! –comenzó a gritar Jacinta al tiempo que asomada por la puerta de la cocina, alcanzaba a ver a su jefa tendida sobre el piso-

Al llegar y detenerse frente a aquella escena, Jacinta logró ver que en el piso, además de la señora Dilia, se encontraba una fotografía con dos personas desnudas sobre una cama, uno era su jefe, la joven a su lado, su secretaria y en la almohada se podía leer MOTEL LOS ALPES.

Horas después y antes de asistir a su cierre de campaña, Raúl fue a su casa con la sana intención de darse un baño, comer y prepararse para su gran discurso, el último discurso antes de las elecciones es el que marca la diferencia en los votos, puedes haber recorrido el país entero, puedes haber besado todas las abuelas, cargado en tus brazos todos los bebes, pero ese discurso será el que decidirá el comportamiento de los votantes.

Al llegar a su casa y abrir la puerta, en la sala, se consiguió una escena curiosa e inesperada, raramente se encontraban reunidos su esposa y todos sus hijos, sentados y con caras de pocos amigos, se veían tristes algunos, otros en su rostro mostraban rabia o indignación, sin saber de qué se trataba no tardo en preguntar a que se debía esa escena.

Dan Farrel

-¡Caramba! Que sorpresa ver a toda la familia aquí reunida –dijo en tono de asombro y curiosidad- imagino que están todos aquí esperándome para desearme suerte en el discurso de cierre, Dilia, tenemos que vestirnos y arreglarnos, ¿me hiciste mi pastel de la buena suerte?

-Creo que tienes muchas cosas que explicar –dijo su esposa con voz entrecortada y tratando de contener el llanto mientras una de sus hijas la abrazaba tratando de darle consuelo-, toma, esto me lo trajeron hoy en la tarde –extendiendo su mano con un sobre en ella-

-¿Pero qué es esto, de que se trata todo? –murmuro mientras tomaba en sus manos aquel sobre y comenzaba a abrirlo.

Con los ojos a punto de saltarle de sus orbitas cual escena de espanto, Raúl comenzó a sacar del sobre aquella fotografía, inmediatamente al verla supo de que se trataba, aun tenía en su memoria los recuerdos cálidos de aquella tarde entre las piernas de su joven asistente, una tarde inolvidable, sobre todo para un hombre que no estaba acostumbrado a las aventuras, básicamente Raúl era un padre de familia consagrado a su hogar de esos que no dejan de asistir a la misa de los domingos, pero esta jovencita se le metió por los ojos, le dio cariño, lo sedujo y reavivo en el sensaciones que creía olvidadas.

-¡No sé qué es esto!, esto es basura, alguien debe estar tratando de perjudicarme –profirió de inmediato- ustedes saben muy bien lo que nos estamos jugando, estoy a punto de ser el próximo presidente, las encuestas están

muy cerradas, cualquiera d los dos podría declararse triunfador mañana, esto tiene que ser obra de la oposición, de mis enemigos políticos, ustedes no pueden creer en esta basura –dijo al tiempo que comenzaba a romper la foto y el sobre en todos los pedazos posibles- no caigan en esta trampa.

-Papá, todos quisiéramos creerte –le dijo su hija mientras abrazaba a Dilia- pero esto no es ninguna mentira, eres tú, ella es la niña esa que tienes de asistente, si te están sacando los trapos sucios es porque tú mismo te enterraste en el lodo.

-Yo te voy a decir algo Raúl –comenzó a hablar Dilia al tiempo que trataba de ponerse de pie- yo quiero mi divorcio, esto no puedo soportarlo, esa niña podría ser una de tus hijas.

-Por favor Dilia no me hagas esto, hoy es el cierre de campaña, debemos estar allí todos juntos, en familia, dando una clara señal de unión solida, no le demos el gusto al enemigo –intento calmar Raúl a su esposa-

-Lo siento, ya no me importa nada, yo nunca soñé con ser la primera dama, los sueños políticos y de poder fueron tuyos, yo sólo quería tener una familia normal, mis hijos, un hogar respetable, ¿Cómo puedo ir mañana a la reunión de las hermanas de la Virgen María y dar la cara si mi esposo es un adultero, un sádico, un asaltante de menores? –le grito Dilia enfurecida-

-Lo siento Papá, yo quiero que sepas que trate de ayudarte y calmar la cosas –le comento su hijo varón- pero hay situaciones que no se pueden justificar ni esconder, ¿Dónde estarán las otras fotos, será esa la única, cuantas más han repartido, estará todo el país

Dan Farrel

viéndote desnudo con esa muchacha? Nosotros somos ahora los que estaremos sometidos al escándalo y la vergüenza.

-Veo que esto no lo podemos resolver en este momento, yo voy a cambiarme de ropa –dijo Raúl molesto- si no me tienen comida mandare a comprar, pero yo voy a cumplir con mi compromiso, iré a dar el discurso de cierre, nada ni nadie podrá retenerme, después de eso, ustedes verán que todo se va a aclarar, esta basura, esta farsa, la voy a develar después que salga de la campaña.

Dicho esto, procedió a cambiarse de ropa, no lograba conseguir ni siquiera los calcetines, estaba acostumbrado a que Dilia le colocaba encima de la cama todo lo que iba a ponerse, los zapatos, medias, pantalón, correa, camisa, todo cuidadosamente escogido y los colores correctamente combinados, ahora estaba hecho un nudo frente al closet sin saber que ponerse, agarró lo que alcanzó a ver para no perder tiempo, no se bañó, se vació medio frasco de perfume, se mojó el cabello para peinárselo y salió como alma que lleva el diablo, maldiciendo y enfurecido hacia el frente de su casa donde lo esperaba la comitiva.

Ya en el carro circulando hacia el lugar del mitin, se percató que dejó en su casa las fichas con las ayudas de memoria para su discurso, ya se hacía tarde, la multitud se encontraba desde tempranas horas reunida, varios grupos musicales amenizaban la ocasión con sus cantos cargados de mensajes políticos, religiosos y de esperanza en un futuro desconocido.

Llegando a la tarima preguntó por el motorizado que devolvió a su casa a buscar las fichas, se lo trajeron y al ponerlo frente a él, el mismo le dio un manojo de papeles rotos, entre los pedazos se podía ver partes de la foto del escándalo, partes de un sobre y partes de las fichas del discurso, todo roto en cientos de pedazos.

-Disculpe lo malo jefe –alcanzo a decirle apenado aquel hombre- pero estos papeles rotos es lo único que me dio su esposa, la verdad que Doña Dilia se veía muy molesta.

Todo está saliendo torcido, como quien se pierde buscando una dirección, mientras más avanzas, mas te pierdes, una vez que te sales del camino correcto sólo queda regresarte sobre los pasos andados o explorar si tienes suerte más adelante, así decidió hacer Raúl, no podía cancelar su discurso, no quería darle el gusto a nadie, estaba dispuesto a salir y triunfar a pesar de las adversidades, a sus sesenta y siete años nunca se rindió.

En el otro lado de la ciudad capital, se encontraba Juan Antonio, ya en el sitio de su concentración final, a la vista lograba la misma cantidad de personas reunidas a la convocatoria que su oponente político, se hallaba sentado en un salón detrás de la tarima afinando los últimos detalles con Francisco.

-Recuerda, este es tu discurso decisivo, no olvides los puntos clave de tu campaña –le dijo Francisco- acabar con la delincuencia, erradicar el maltrato femenino, educación para todos, mas puestos de trabajo, planes de

atención médica, planes de jubilación y desarrollo económico con apoyo a los nuevos empresarios.

-Si tengo todo eso presente, aquí tengo mis fichas – murmuro mientras le daba dentelladas a una hamburguesa y sorbía largos tragos de gaseosa- avísenme cuando estemos listos para salir.

-Aun tenemos quince minutos –le dijo un asistente- el grupo musical tiene dos o tres piezas más, cuando toquen el single de la campaña, es la señal para salir.

-Necesitare ir al baño antes, por eso pregunto, me gusta salir bien comido y con las tripas ligeras para aguantar al menos unas tres horas de discurso.

-Al salir te vas a conseguir con los niños del colegio que remodelamos en la campaña –alerto Francisco- una de las niñas te va a dar un presente, recuerda cargarla y besarla, nuestro país tiene una gran población joven, tenemos que ir amarrando los futuros votantes.

-Que bárbaro eres –exclamo Juan- ¿Ya estas pensando en la reelección?

-¡Claro!, una vez que asumas la campaña, tu gestión de gobierno debe ir dirigida hacia esa nueva meta, un buen político debe vivir permanentemente en campaña electoral, el que se duerme en los laureles fenece.

-Por eso es que tu eres el mejor asesor del mundo – exclamo Juan- vamos hacia la gloria, ¡Magda! ¿Dónde está esa mujer? –Dijo mirando en todas direcciones buscando a su esposa-

-Aquí estoy corazón –le respondió Magdalena, entrando al recinto- ustedes los hombres no necesitan arreglarse mucho, yo estaba con la niña en el baño poniéndonos bellas para ti.

-¡Estas mujeres! –Exclamó Juancho-

-Seguimos –intervino Francisco- sales de los niños, ellos se retiran, saludas y abrazas a los del grupo musical, bailas con ellos y tu esposa un minuto para subir la alegría en el escenario, terminas y vas hacia el micrófono, tu esposa con la niña se colocan a un lado con los del equipo político, en ese momento comienzas tu discurso.

-¿Alguien sabe si ya Raúl comenzó su discurso? – Pregunto a su comitiva Juan-

-Está comenzando –le contesto el jefe de medios- te coloco el televisor para que lo veas, mira la cara que tiene.

-Ese hombre se ve mal ¿Por qué tan serio? –Preguntó Juan-

-Jajaja –carcajeo Francisco- su cara tiene el semblante de serenidad del que está sentenciado, el mandado está hecho.

-Eres un bandido –le dijo Juan en tono de confianza- eres un zorro, te las sabes todas.

-No me las se todas, pero trato de cumplirte –le respondió Francisco- ¡Estamos listos! Adelante campeón, vas a cambiar la historia de nuestro país, sal y comete el mundo.

Las notas de la pegajosa canción escogida como single de la campaña comenzaron a sonar, grupos de jóvenes bailaban frenéticos en el escenario, al frente de ellos el cantante ataviado con vestimenta de rapero brincaba y cantaba al tiempo que la multitud enardecida saltaba a su ritmo, en ese momento hizo su entrada en escena Juan con su joven esposa Marga, agarrados de la mano, sonrientes,

saludando efusivamente a todos los presentes y al mismo tiempo a nadie, quien se ha encontrado en una tarima, sabe que la vista se dirige al infinito de la multitud sin detenerse a fijar los ojos sobre alguna persona en particular, todos los presentes piensan o creen que el saludo fue hacia ellos, que el líder los vio, los saludó, pero en realidad, él no sabe ni a quien tiene frente a él.

Sentada frente al televisor en su casa, se encuentra Yasmin, la primera esposa de Juan, su eterna novia del colegio, estudiaron juntos desde primaria, en bachillerato ya eran novios y a penas ingresaron a la universidad se casaron, ella decidió renunciar a sus estudios por cuidar a su hijo Roberto y apoyar a su esposo, el tiempo la castigo con el amargo trago de la traición y el abandono, como dijo Sun Zu, “si quieres conocer verdaderamente a un hombre dale poder”, a Juan la fama temprana como dirigente estudiantil en la universidad y luego en el partido, lo transformó en otro hombre, se volvió ambicioso, frío, calculador y su núcleo familiar pasó al último lugar en el orden de sus prioridades, de pronto Yasmin comenzó a pensar en voz alta mientras observaba a Juan por la televisión.

“Allí esta ese muérgano de tu papá, míralo, no se parece en nada a ese muchacho dulce que conocí desde muy joven, lo cambiaron, es otro y dígame esa bruja que se consiguió, no sé ni de donde la habrá sacado, tiene una estampa de zorra que no la logra ocultar, en esta vida todo se paga, tu traición la recibirás en el peor momento, lo que hagas a los demás, el universo conspirará para que te llegue, sólo espero que te acuerdes de tu hijo, por mi ni

te molestes”

Aquellas palabras lapidarias de Yasmin no estaban muy alejadas de la realidad, Marga era tan fría y calculadora como el mejor de los políticos, desde muy joven siempre apostó por la vida de lujos y los placeres, en su recorrido sentimental fue desechando a los perdedores como quien se quita unas medias sucias, nunca tuvo corazón para nadie, su ego y codicia no tienen límites.

Del otro lado de la ciudad se vive un espectáculo distinto, allá se encuentra Raúl, una mente perturbada, esa en la tarima dando su discurso, el hilo de sus palabras en momentos parecen no tener coherencia, mezcla las ideas, va y viene de los temas que expone repitiendo en ocasiones lo mismo que ya dijo, se detiene, se queda viendo fijamente al horizonte por encima de la masa del público, los miembros de su equipo de campaña se ven las caras, algo le paso al veterano.

Al terminar su discurso, Raúl sale del pódium colocado al frente del escenario, se dirige hasta el grupo donde se encuentran los principales miembros de su partido y su equipo de campaña, una mujer debajo de la tarima no deja de señalarlo, grita algo, pero el ensordecedor ruido de la música y la multitud no dejan que se escuchen sus palabras, Raúl se acerca al grupo, se coloca en el centro y la prensa comienza a tomar las fotos del cierre final de la campaña, esas imágenes recorrerán todo el país y le darán la vuelta al mundo, de pronto en un segundo de silencio, se escucha la voz de aquella mujer que grita desesperada.

Dan Farrel

“¡Raúl!, mírate el pantalón, tápate con algo, ¡por Dios! Mírate el pantalón.

Inmediatamente Raúl, mientras aun sostenía en cada mano alzada, a uno de sus dirigentes de la campaña, bajo la mirada hacia el frente de su pantalón, una gran marca de líquido oscurecía la tela gris, alzó la mirada y le dijo a su vicepresidente del partido.

“Sácame de inmediato de aquí, ponte al frente mío que necesito salir de inmediato”

Existe algo en la vida que se llama “la cadena de eventos”, una vez que ella comienza a correr con el primer incidente negativo, necesitas hacer algo para detenerla o todo lo que siga en el rodaje de la película de ese día, saldrá inevitablemente mal, ese fue el caso del infortunado Raúl, un hombre de edad madura avanzada iniciando su camino por la vejez, como muchos miembros del sexo masculino de esa edad, debió tratarse problemas de la próstata y ello casi siempre deja sus secuelas, aumenta la frecuencia de ir al baño y dependiendo del nivel del daño, puede llegar incluso a la incontinencia urinaria, un veterano en esas lides, si sabe que va a permanecer mucho tiempo sin poder vaciar su vejiga, usa pañal o protector para adultos, Raúl acostumbraba usarlos en sus actividades largas, sin embargo, el trauma dejado atrás en su hogar hizo que se le olvidara ponérselo.

En la noche y antes del día de la votación, todos los

noticieros hacían fiesta con el candidato orinado, corrieron “memes” de todo tipo en las redes sociales, alguien alcanzó a entrevistar a Juan y entre las preguntas estuvo esta.

-Y ¿Qué opina de las fotos que corren en las redes sociales con el Sr. Raúl orinado en pleno escenario del cierre de su campaña?

-Pues el miedo es libre –respondió Juan- quien no esté preparado para asumir tan altas responsabilidades como lo son conducir un país, que no se arriesgue, yo lo lamento y le envíó mi mensaje de solidaridad por lo que le ocurrió, después de todo es un hombre mayor, merece respeto por sus años, pobrecito.

El pantalón orinado de Raúl le quito quince puntos en los resultados finales de las elecciones, Juan ganó por un amplio margen y fue proclamado en acto público, esa noche de la derrota, su contrincante político y nuevo opositor en su futura gestión de gobierno, debió dormir sólo en un cuarto de hotel, en su casa no lo quieren, su esposa ya hizo la respectiva llamada a los abogados para iniciar el divorcio, en el partido muchos han perdido el respeto que le tenían, el hombre les falló en el momento crucial, muchos piensan que debe retirarse. En medio de tanto pesar y acostado en su cama le vinieron pensamientos oscuros producto de una de las fuerzas más potentes en el ser humano, el odio.

-“Yo tengo que averiguar cuéstemme lo que me cueste quien me hecho esta mierda encima, si tengo que pagar detectives privados lo haré y juro por mi madre que no tendré descanso hasta vengarme”.

Sobre el Autor

El autor de la presente obra tras viajar y acumular largos años de experiencias en la vida política, decidió escribir la presente obra como advertencia a sus lectores sobre lo que está ocurriendo dentro de las nuevas corrientes políticas en la esfera internacional.

Experto estadista, estudioso de la sociología, la política, psicología y acucioso analista, coloca en escena una serie de situaciones que en su mayoría vivió o presenció.